

Viene de la **página anterior**

**P.** Llega en un momento en que el mundo entero está hecho un desastre.

**R.** ¡Y va a peor! El pobre hombre llega en un momento en que el país se desmorona, la economía cae... Si pensó que iba a ser difícil su periodo, imagínese ahora. Pero va a tener el apoyo de la gente. Y eso es fantástico. Contar con esa popularidad siendo tan joven y con tan escasa experiencia... Si pudiera ayudar a solucionar el problema económico en el primer año y mantener luego su popularidad creo que será un gran presidente.

**P.** ¿Y qué piensa del que se va, de Bush? Usted siempre ha luchado contra la mentira, y hemos sido testigos de lo que ha pasado con las mentiras de Bush.

**R.** Sí, mintió, es verdad que mintió. No sé si era consciente de que era una mentira.

Watergate. ¡Pero adónde le llevaron las mentiras! Le costó la vida política.

**P.** Usted dice que los periodistas no siempre tienen la verdad.

**R.** No sabemos la verdad. Si el primer ministro de un país me cuenta una mentira, no sé que me está mintiendo. Y lo voy a escribir. Pero ahora hay una gran preocupación por la verdad.

**P.** Tras Watergate, los periodistas empezaron a preocuparse por las fuentes...

**R.** ...siempre que las puedan identificar, eso es bueno, y siempre que se refieran a hechos que ellos conozcan... Tuve que echar a un periodista de *The Washington Post* porque puso en boca de Robert Kennedy algo que éste pudo haber dicho pero que jamás pronunció. ¡Mintió! No hay argumento contra eso. El director depende de sus fuentes de información. Un periodista es la

por Internet o por la televisión. No estamos aportando nuevas historias, nuevos hechos... Por eso tenemos que concentrarnos en el significado de esos hechos que ya no damos nosotros en primer lugar; tenemos que saber si son importantes, si influyen en la historia, qué pasará en el mundo si se consolidan... Tenemos que saber eso y contarlo. Ésa es nuestra función ahora.

**P.** Y no sólo hay hechos. ¿No confundirá tanta opinión al público?

**R.** No, la gente presta atención a lo que se dice en los periódicos importantes, y si la opinión la da un periódico importante, la gente no confunde los hechos con las opiniones. Por eso es tan importante mantener la reputación de los periódicos.

**P.** Así que usted se siente optimista también sobre el periodismo y los periodistas.

**R.** No le quepa duda. ¿Qué sentido tie-

tipo B, tienen un poder limitado. Sin embargo, las acciones A están en *The Washington Post* en poder de la familia Graham. William Buffet [el multimillonario] tiene muchas acciones, pero no puede hacer cambios. Sin embargo, Don Graham, que también es dueño de muchas acciones, levanta un dedo y los cambios se producen. Es el jefe. Hay una diferencia muy grande entre administrar el periódico y tener acciones. Es de propiedad pública, pero está gestionado por una entidad privada. Los buenos periódicos de Estados Unidos funcionan así. Nosotros somos uno de ellos. Otro es *The New York Times*.

**P.** Su nombre se asocia a un momento dorado del periodismo. ¿Se acabó?

**R.** ¡Por supuesto que no! Éstos son momentos buenísimos para el periodismo. ¡Están ocurriendo tantas cosas! El acceso a la información es tan amplio. En los días de Roosevelt no teníamos ni idea de lo que estaba ocurriendo en el mundo. Hoy impresionan la cantidad y la calidad de reporteros que hay.

**P.** Usted ha sido muy feliz en este oficio, se ve. El mejor oficio, según García Márquez...

**R.** Y yo estoy totalmente de acuerdo. No hubiera sido periodista si no hubiera sido este oficio como es...

**P.** En la recepción del periódico están los viejos principios del fundador del *Post*. ¿Cuáles son los suyos?

**R.** Los principios son para los dueños, no para los editores. Y para un periodista el principio fundamental es buscar la verdad y contarla. Es verdad que hay muchas verdades, es complicado buscarlas...

**P.** Uno de sus primeros trabajos en el *Post* fue para denunciar racismo en una piscina pública... Sesenta años después hay un negro en la Casa Blanca...

**R.** Es el símbolo más emocionante de la llegada de Obama al poder. Hemos tenido una experiencia muy complicada con el racismo en este país. Fue extraordinario pasar de la esclavitud a la segregación, y mire todo lo que sucedió después... Ahora tenemos a un hombre negro de presidente y muy pocos países desarrollados lo tienen. Y por ello me siento orgulloso. ¡Es fantástico para este país!

**P.** Dijo de usted Art Buchwald que era un magnífico director. ¿Ahora qué es?

**R.** ¡Soy un ex editor, *ja ja ja!* Pero también soy vicepresidente de *The Washington Post* sin tarea alguna. Me siento aquí, en esta esquina, hablando con gente muy interesante. Estoy involucrado en proyectos y escribo, no mucho, pero lo hago. Ayudo a otros y pululo por aquí. Bajo a la sala de reporteros, digo hola, como con la gente y ayudo a los jóvenes reporteros. Soy una parada en el *tour* de este lugar. He estado aquí mucho tiempo, así que pienso que no les estorbo. Y cuando encuentro a alguien con talento, bajo y lo comunico...

**P.** Y admite sus errores...

**R.** ...como el de Janet Cooke. De ése nunca me arrepentiré demasiado.

**P.** Y sus triunfos, como el Watergate...

**R.** El mérito fue haber persuadido a Katharine Graham de que el periódico debía ir hacia la excelencia, de que había que convertir *The Washington Post* en algo grande. *The Washington Post* era el tercer diario en importancia en Washington cuando llegué, en 1968... Ahora no les cuento a los jóvenes con los que me reúno las batallas que tuvimos que dar. ¡Ya ellos saben de qué va *The Washington Post*, y yo renuncio a adoctrinarlos! A veces me preguntan por el Watergate, y les cuento, si quieren saber. •



Bob Woodward y Carl Bernstein, los dos reporteros que trabajaron el caso Watergate, charlan con Ben Bradlee en la redacción del 'Post'. Foto: Mark Godfrey

ra. No lo sabemos. Creo que sí sabía que era una mentira, y exageró... Siempre ha sido así. Todos mienten. Ahora la prensa es mucho más consciente de esas mentiras. Y se aseguran de demostrar que lo son. Mucho más que antes.

**R.** Quizá por Watergate.

**R.** O por Vietnam. Con Vietnam, América, por primera vez, empezó a dudar seriamente de lo que se le contaba acerca de lo que ocurría en otros países. Nos dijeron que en Vietnam las cosas iban bien cuando el país se estaba desintegrando.

**P.** Vietnam, Watergate, los papeles del Pentágono... Usted decía que detrás de los tres asuntos había mentiras, y su misión era desvelarlas...

**R.** Con Vietnam, la prensa empezó a examinar de forma mucho más agresiva las palabras y las acciones de sus líderes. Los presidentes ya no pueden salirse con la suya. En los tiempos de Roosevelt, cuando había una rueda de prensa en la Casa Blanca, sólo había 10 reporteros. Ahora hay acreditados 1.500 reporteros.

**P.** ¿Y hacen las preguntas que deben hacer?

**R.** Hacen las preguntas que ellos creen que deben hacer, o que sus jefes piensan que deben hacer. Los reporteros y los periodistas ahora están muy preparados, muy informados. Imagínese qué pasaba entonces: ¡sólo nueve hombres y una mujer para cubrir la Casa Blanca!

**P.** A veces mentimos a los nuestros, pero la mentira política afecta a todo el mundo.

**R.** Yo creo que ya no mienten tanto... porque no pueden hacerlo. Mire lo que le pasó a Nixon. Estaba preparado para ser presidente. Lo hizo bien, a excepción de

fuente de un director, ¡y si al director le falla la fuente...!

**P.** Internet es una fuente inmensa... ¿Cómo la ve?

**R.** Mi vida periodística acabó antes de Internet, ¡menos mal! Internet lo ha cambiado todo. Y has de convivir con ello. Pero puedes exigir que los estándares de Internet sean buenos. Y hay aspectos en que lo son. Pero hay mucho loco también.

**P.** Su autobiografía es como un epitafio de lo que fue el periodismo con respecto al periodismo que se hace ahora.

**R.** No lo sé. Las preguntas han cambiado. Sobre todo a causa de Internet. La instantaneidad de las noticias empezó con la televisión, e Internet es la apoteosis de lo instantáneo... La cantidad de noticias frescas es ahora menor en los diarios, eso significa algo. En la portada de *The Washington Post* aparecen noticias que ya se conocen, o

ne la vida si uno no es optimista? Siempre lo he sido, y siempre he creído en la habilidad del cambio. Si alguien me dijera que el martes por la noche el mundo entero se va a ir al garete, pensaría también que habría que buscar una oportunidad para cambiar esto. Y el periodismo es un buen instrumento para cambiar las cosas.

**P.** Un director suyo, Ralph Blagden, le dijo que la esencia del periodismo es la superficialidad...

**R.** Era un filósofo, y lo dijo cuando yo estaba escribiendo una historia sobre los veteranos de la guerra; describí el asunto con tanto detalle que me dijo que era demasiado, y entonces soltó esa frase: "La esencia del periodismo es la superficialidad". Dijo: "Cuenta la historia, pero no entres en detalles, porque entonces la historia terminará muerta".

**P.** Su colega Alan Riding dice que los medios son cada vez más sofisticados, pero que el mensaje es cada vez más banal...

**R.** Quizá sea cierto, pero tenemos que vivir con ello...

**P.** "Nos hacemos periodistas por el deseo de arreglar las cosas torcidas".

**R.** Sí, eso es mío; y dije también que no se puede ser cínico, que los periodistas no podemos ser cínicos... Y a lo mejor lo he sido. Cuando uno llega a mi edad ha escuchado tantas mentiras...

**P.** Hay un personaje en su vida, Katharine Graham...

**R.** Una mujer maravillosa, una editora fantástica. Ella se fiaba de ti y te dejaba ir a buscar la historia que tú creías que era importante contar. Extraordinaria... En una empresa hay dos tipos de acciones: acciones de tipo A y acciones de tipo B. Las acciones que son abiertas al público, las de

**“ Los presidentes ya no pueden salirse con la suya. En los tiempos de Roosevelt, cuando había una rueda de prensa en la Casa Blanca, sólo había diez reporteros. Ahora, hay acreditados 1.500 reporteros.”**

**+ EL PAÍS.COM**

► Consulta la entrevista íntegra a Ben Bradlee en Internet.

► La próxima semana, **Jean Daniel**, director de **Le Nouvel Observateur**